



variada

## Cambiar lo que debe cambiarse

Con esa premisa se analiza el Programa de Gobierno para Corregir Distorsiones y Reimpulsar la Economía

»8



cultura

## La Gloria de la galería

Una mujer ha hecho historia desde hace 32 años como parte del Sindicato de Trabajadores de la Cultura

»6



deporte

## Un pelotero leyenda

Así ven los aficionados a Frederich Cepeda, referente del béisbol en Cuba

»7

# Siguaney sin tiempo muerto

En la industria taguasquense se producen, además del cemento que demanda la construcción de los parques solares fotovoltaicos en Cuba, otros elementos alternativos

Carmen Rodríguez Pentón

A pesar de la contingencia energética y una economía tambaleante, durante el año que casi concluye las chimeneas de la Fábrica de Cemento Siguaney, aunque no atraviesen sus mejores tiempos, dejan ver el humo gris que indica que la industria sigue con vida y diversifica sus producciones.

De acuerdo con Gonzalo Reina Aguilar, director de la entidad, los trabajadores tienen el mérito de hacer cumplido con antelación su compromiso anual y siguen produciendo cemento gris. “Desde el mes de enero cada tonelada ha sido con destino a los Parques Solares Fotovoltaicos (PSFV), no solo los tres de Sancti Spíritus, porque casi todo el cemento P-35 que se ha utilizado en los que se han construido en la isla ha salido de Siguaney hacia occidente, el centro y el oriente”, explicó el directivo.

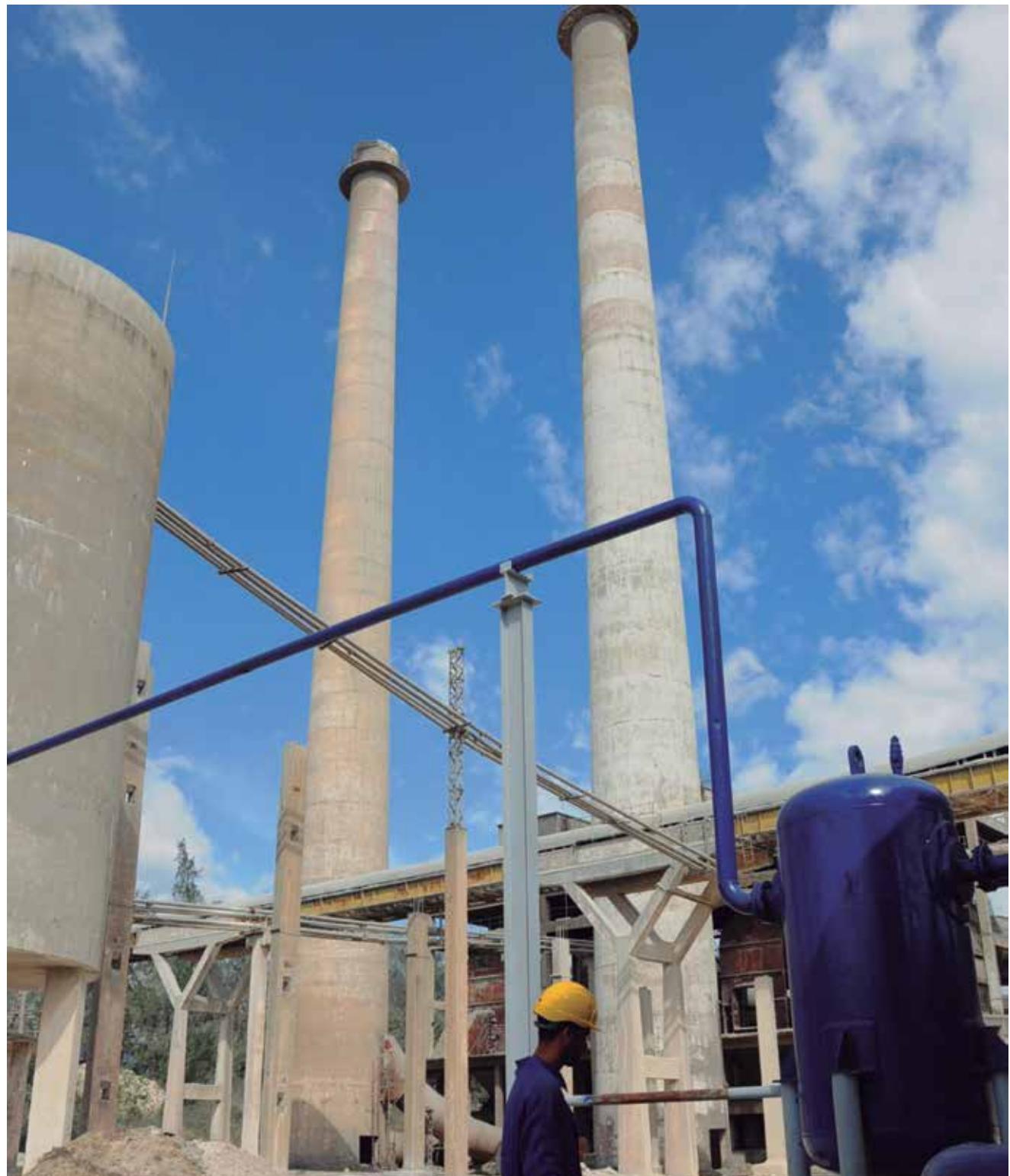
Lo hecho hasta hoy habla del esfuerzo colectivo de sus casi 400 trabajadores, ya que cada PSFV requiere varias toneladas para fundiciones y cimientos, cercas perimetrales y edificios técnicos, lo cual obligó a multiplicar el ritmo de trabajo, por lo que significa para la estrategia energética de la nación.

El intento de mantener el ritmo va más allá, pues, a pesar de su obsolescencia tecnológica y de que el cemento es escaso, Siguaney no ha tenido tiempo muerto y ha logrado diversificar las producciones con la elaboración de morteros, elementos de construcción como los bloques y adocretos que hoy requieren muchas inversiones en la provincia.

De igual modo, agregó Gonzalo, se ha ampliado la matriz energética, ya que hace unos años la industria solo consumía crudo cubano en los hornos, pero hoy se utilizan alternativas para la quema como neumáticos fuera de uso; se va a llegar a los 2 millones de litros de aceite y lodos petrolizados con pailas construidas en los talleres de la fábrica y en estos momentos se encuentra en fase de montaje el tercero de los pequeños PSFV dentro de la propia empresa, al tiempo que, en aras de ampliar la gama de energía renovable, se construye en el autoconsumo un biogás que se pretende llevar hasta la industria para la cocción de alimentos, detalló Reina Aguilar.

Paralelo a todo ello está la atención a ese colectivo que, en buenos y malos tiempos, se ha mantenido unido, de ahí las mejoras en las condiciones de vida y de trabajo, resumidas en el hecho de que la entidad dispone ahora de panadería, juguera, guarapera, casa de capacitación y merendero, con surtidos estables todo el año y precios asequibles.

La atención al hombre incluye, también, la construcción de viviendas, junto a los beneficios que ha reportado la producción de alimentos, un programa que, al decir de los directivos, se ha multiplicado tanto que con la sostenida producción de cultivos varios, granos viandas y carne, están a punto de lograr la necesaria soberanía alimentaria de modo sustentable y ecológico.



La mayor parte de la producción que sale de los hornos de la Empresa de Cemento Siguaney tiene como destino la construcción de parques solares en el país. /Foto: Vicente Brito